

## Viernes III de Pascua

### PRIMERA LECTURA

*Es el instrumento escogido por mí, para que me dé a conocer a las naciones.*

### Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles

9, 1-20

**E**n aquellos días, Saulo, amenazando todavía de muerte a los discípulos del Señor, fue a ver al sumo sacerdote y le pidió, para las sinagogas de Damasco, cartas que lo autorizaran para traer presos a Jerusalén a todos aquellos hombres y mujeres que seguían la nueva doctrina.

Pero sucedió que, cuando se aproximaba a Damasco, una luz del cielo lo envolvió de repente con su resplandor. Cayó por tierra y oyó una voz que le decía: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?”. Preguntó él: “¿Quién eres, Señor?”. La respuesta fue: “Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Levántate. Entra en la ciudad y ahí se te dirá lo que tienes que hacer”.

Los hombres que lo acompañaban en el viaje se habían detenido, mudos de asombro, pues oyeron la voz, pero no vieron a nadie. Saulo se levantó del suelo, y aunque tenía

abiertos los ojos, no podía ver. Lo llevaron de la mano hasta Damasco y ahí estuvo tres días ciego, sin comer ni beber.

Había en Damasco un discípulo que se llamaba Ananías, a quien se le apareció el Señor y le dijo: “Ananías”. El respondió: “Aquí estoy, Señor”. El Señor le dijo: “Ve a la calle principal y busca en casa de Judas a un hombre de Tarso, llamado Saulo, que está orando”. Saulo tuvo también la visión de un hombre llamado Ananías, que entraba y le imponía las manos para que recobrarla la vista.

Ananías contestó: “Señor, he oído a muchos hablar de ese individuo y del daño que ha hecho a tus fieles en Jerusalén. Además, trae autorización de los sumos sacerdotes para poner presos a todos los que invocan tu nombre”. Pero el Señor le dijo: “No importa. Tú ve allá, porque yo lo he escogido como instrumento, para que me dé a conocer a las naciones, a los reyes y a los hijos de Israel. Yo le mostraré cuánto tendrá que padecer por mi causa”.

Ananías fue allá, entró en la casa, le impuso las manos a Saulo y le dijo: “Saulo, hermano, el Señor Jesús, que se te

apareció en el camino, me envía para que recobres la vista y quedes lleno del Espíritu Santo”. Al instante, algo como escamas se le desprendió de los ojos y recobró la vista. Se levantó y lo bautizaron. Luego comió y recuperó las fuerzas. Se quedó unos días con los discípulos en Damasco y se puso a predicar en las sinagogas, afirmando que Jesús era el Hijo de Dios.

**Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.**

**SALMO RESPONSORIAL**

**Del Salmo 116**

**R/. Que aclamen al Señor todos los pueblos. Aleluya.**

Que alaben al Señor, todas las naciones,  
que lo aclamen todos los pueblos.

**R/. Que aclamen al Señor todos los pueblos. Aleluya.**

Porque grande es su amor hacia nosotros  
y su fidelidad dura por siempre.

**R/. Que aclamen al Señor todos los pueblos. Aleluya.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 6, 56

**R/. Aleluya, aleluya.**

El que come mi carne y bebe mi sangre  
permanece en mí y yo en él, dice el Señor.

**R/. Aleluya, aleluya.**

EVANGELIO

*Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida.*

Lectura del santo Evangelio según san Juan

6, 52-59

**E**n aquel tiempo, los judíos se pusieron a discutir entre sí: “¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?”. Jesús les dijo: “Yo les aseguro: Si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no podrán tener vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día.

Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él. Como el Padre, que me ha enviado, posee la vida y yo vivo por él, así también el que me come vivirá por mí.

Este es el pan que ha bajado del cielo; no es como el maná que comieron sus padres, pues murieron. El que come de este pan vivirá para siempre".

Esto lo dijo Jesús enseñando en la sinagoga de Cafarnaúm.

**Palabra del Señor. R/. Gloria a tí, Señor Jesús.**

## Peticiones Viernes III de Pascua

**Sacerdote:** Invoquemos a Cristo, camino, verdad y vida, y digámosle: **R/. Hijo de Dios vivo, bendice a tu pueblo.**

\* Te rogamos, Señor, por los ministros de tu Iglesia; que, al distribuir entre sus hermanos el pan de vida, encuentren también ellos en el pan que distribuyen su alimento y fortaleza. Oremos al Señor. **R/. Hijo de Dios vivo, bendice a tu pueblo.**

\* Te pedimos por todo el pueblo cristiano: que viva Señor, como pide la vocación a que ha sido convocado. Oremos al Señor. **R/. Hijo de Dios vivo, bendice a tu pueblo.**

\* Te pedimos por los que rigen los destinos de las naciones: que cumplan su misión con espíritu de justicia y con amor, para que haya paz y concordia entre los pueblos. Oremos al Señor. **R/. Hijo de Dios vivo, bendice a tu pueblo.**

\* Señor, que podamos celebrar tu santa resurrección con tus ángeles y tus santos, y que nuestros hermanos difuntos se alegren también en tu reino. Oremos al Señor. **R/. Hijo de Dios vivo, bendice a tu pueblo.**

Se pueden añadir algunas intenciones libres

**Sacerdote:** Señor, ya que nos has dado a conocer los dones, que nos trae la resurrección de tu Hijo, concédenos también que el Espíritu Santo, el Amor increado, nos haga resucitar a una nueva vida. **Por Jesucristo Nuestro Señor.**